

Por su labor entre nosotros, el Gobierno le concedió la condecoración de la Orden al Mérito en el Grado de Comendador. En ceremonia realizada en la Cancillería en el Palacio de La Moneda, el 18 de noviembre de 1948, el Canciller señor Riesco le impuso las insignias, y en su discurso destacó la importancia del acto que se cumplía y el sobresaliente relieve de la personalidad de Kurt Jooss.

La Facultad de Ciencias y Artes Musicales, por su parte, acordó nombrarlo Miembro Honorario de la Corporación, y el diploma correspondiente le fue entregado por el señor Rector de la Universidad de Chile en una sesión extraordinaria de la Facultad celebrada en el Salón de Sesiones del Consejo Universitario.

El aporte legado a Chile por Kurt Jooss sigue siendo hasta hoy de la más gran trascendencia para nuestra trayectoria artística.

Ahora el cable nos ha traído la dolorosa noticia del accidente en que este creador de prestigio internacional perdió la vida. Al despedir a Kurt Jooss nos hacemos eco de la admiración y gratitud de todos los chilenos por este artista admirable.

M. V.

Mario Miranda Rodríguez (1926-1979)

El pianista chileno Mario Miranda falleció en junio en la ciudad de Nueva York, su residencia permanente desde 1958.

La música lo atrajo desde muy temprana edad, y a los cuatro años inició su formación como pianista. Su primera maestra fue doña Julia Pastén, en piano, y los estudios teóricos los realizó con la profesora Lucila Céspedes. Sus condiciones innatas eran tan notorias, que su profesora pudo presentarlo en público por primera vez en 1931.

En 1951 ingresó al Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, y ese mismo año ofreció un recital en el Teatro Municipal de Santiago; al año siguiente actuó como solista con la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile. Con ocasión de un curso de perfeccionamiento ofrecido en la Universidad de Tucumán por el maestro Walter Giesecking, Mario Miranda fue seleccionado para estudiar con él, junto a otros jóvenes pianistas de toda Sudamérica.

Impulsado por su deseo de superación obtuvo una beca en 1953 para continuar sus estudios en el Conservatorio de Colonia, inscribiéndose en los cursos de Análisis e Historia de la Música del profesor Hans Mersmann, y en el de piano del profesor Schmidt-Neuhauss. En junio de ese mismo año fue designado por el Conservatorio de Colonia para integrar como pianista el Conjunto de Cámara que representaría a la ciudad en los Festivales de

Música Moderna de Darmstadt. Los jóvenes integrantes del conjunto tuvieron que interpretar el Cuarteto para violín, clarinete, saxofón-tenor y piano, de Anton Webern, y "Contrastes", de Béla Bartók, para violín, clarinete y piano. Su excelente desempeño lo hizo acreedor al Premio Kranigstein, consistente en una beca para los Cursos de Verano de Música Moderna en Darmstadt, en 1954. Ese mismo año, después de tocar en Bonn y Colonia, fue invitado para actuar como solista con la Orquesta Sinfónica de Wiesbaden, conjunto con el que tocó el Concierto en Sol Mayor, de Mozart.

Al terminar sus estudios en el Conservatorio de Colonia, obtuvo la Medalla de Honor que se le otorga al mejor alumno del plantel. Mario Miranda, altamente estimado como pianista en Alemania, ofreció numerosos conciertos en las principales ciudades de ese país antes de partir hacia Nueva York.

En los Estados Unidos continuó trabajando en la Academia de Claudio Arrau, pasando a ser uno de los alumnos predilectos del maestro. Simultáneamente, iniciaba en ese país su carrera profesional en recitales y actuaciones con orquesta. Tocó mucha música chilena para piano y presentó, con la Orquesta Sinfónica de San Francisco, el Concierto para piano, de Gustavo Becerra, bajo la dirección del maestro Enrique Jordá, obra que también estrenó en Chile en la XXI Temporada Oficial de 1962 de la Orquesta Sinfónica de Chile.

M. V.